



Institución Educativa JOAQUÍN VALLEJO ARBELÁEZ

ÁREA DE FILOSOFÍA
PLAN DE RECUPERACIÓN GRUPO 6-5
DOCENTE: DAGOBERTO ACEVEDO VERGARA

Lee detenidamente el texto a continuación:

Pitágoras y la belleza (Adaptado del libro: Filosofando con los niños)

Pitágoras decía que todo está hecho de números, o sea que todas las cosas tienen proporciones y armonía. También decía que todo está hecho de números, que éstos dan lugar a la armonía y que la armonía es belleza. Un día un estudioso de la filosofía de Pitágoras que se llamaba Rodolfo caminaba en una ciudad enorme y desorganizada. Había coches por todas partes haciendo ruido y el cielo nunca, o casi nunca, se veía realmente azul. El alumno de Pitágoras se decía a sí mismo: “El metal de los coches vibra con el plomo del cielo y suena muy feo”. Para Pitágoras las cosas al moverse vibraban, como las cuerdas de una guitarra, y al vibrar, hacían música. El alumno de Pitágoras volvió a decirse a sí mismo: “Esta ciudad es como un acordeón desafinado que rechina muy feo. El metal de los coches resuena con el cielo contaminado y quedan pocos árboles que le den vida al paisaje. Esta ciudad no tiene armonía, no es una ciudad bella”. (1)¿Estás de acuerdo con el alumno de Pitágoras? (2)¿Te parece que una ciudad grande y contaminada es fea, porque no tiene armonía, porque cosas feas resuenan y riman con cosas feas, como el humo de los coches, el gris del cielo y el asfalto hirviendo y negro de las calles? (3)¿Cómo harías tú para construir una ciudad bella? (4)¿Pondrías a resonar, como las cuerdas de una guitarra, las casas con los parques, las fuentes con los jardines donde juegan muchos niños? (5)¿En qué instrumento te gustaría que se convirtiera la ciudad? ¿En un piano? ¿En una guitarra? ¿En una flauta que toca una dulce melodía?

Justo en las escaleras de una estación de metro, Rodolfo encontró una viejecilla que vendía flores. Estaba sentada en el suelo, con un trapo delante de sí, vendiendo pequeños ramos de colores y aromas. Aunque estaba arrugada, el alumno de Pitágoras descubrió en sus ojos un resplandor profundo y sereno. Rodolfo, en ese instante, experimentó súbitamente un deseo intenso de comprarle flores. Cuando estuvo frente a ella, tuvo la sensación de que la viejecita lo esperaba. Entonces le dijo:

–Señora, es extraño, pero tengo la sensación de que usted me esperaba.

–No yo, sino las flores– le respondió la viejecita.

–¿Las flores?– respondió sorprendido el alumno de Pitágoras–¿por qué las flores?

–Pues porque las flores tienen colores hermosos, colores que bailan. Y como la música y la danza, tienen armonía. Las flores y sus colores que bailan son bellas y usted es un amante de la belleza– le dijo dulcemente la viejecilla.

El alumno de Pitágoras, con expresión de sorpresa, exclamó: –¿Amante de la belleza?

–Claro– le respondió la viejecilla –hay personas a las que la belleza las llama. Como mis flores que son bellas y lo llamaron a usted sin que se diera cuenta.

–¿Las flores me llamaron sin que me diera cuenta?– preguntó con asombro Rodolfo.

–La belleza llama a las personas cuando tienen un buen corazón– le dijo la anciana.

(6)¿Estás de acuerdo con la viejecita? (7)¿Piensas que las flores, porque son bellas, pueden llamar a una persona? (8)¿Has sentido el llamado de la belleza? (9)¿Crees que la belleza puede llamar a alguien?

Platón decía que las personas estamos incompletos, que siempre vamos de aquí para allá, buscando lo que nos falta y que gracias al amor, lo podemos encontrar. El amor para Platón, según recordarás, nos permite encontrar lo que nos falta, nuestra mitad perdida, nuestra media naranja.

Y bueno, Platón, después de todo, estuvo en la escuela de Pitágoras, quien decía que los hombres aman la belleza, como Rodolfo, que se enamoró de las flores, pues la belleza es nuestra mitad perdida, aquello que nos hace sentirnos fuertes y completos. (10) ¿Tú te has enamorado de algo bello, de algo que tiene armonía? Por ejemplo, cuando armas un castillo de juguete que tiene muchas torres y banderas, o vistes a tu muñeca con vestidos de colores delicados, ¿no procuras que queden lindos y que a las personas les parezcan bellos? ¿No crees que tus juguetes te llaman a jugar porque tienen armonía y belleza?

La viejecita le preguntó al estudioso de Pitágoras qué flores quería. Éste no sabía qué pensar. Seguía asombrado de que ella le hubiera dicho que era amante de la belleza. Le pagó por un pequeño ramo de rosas. Se miraron por un instante a los ojos, con dulzura y cortesía. Inmediatamente después Rodolfo subió las escaleras del metro que estaban atestadas de gente, que regresaba de sus trabajos. Mucha gente entraba y salía de la estación de metro. Todos tenían cara cansada y nadie hablaba con nadie. En la calle, grandes camiones y autobuses hacían mucho ruido y ningún árbol le regalaba su frescura a la noche. Sólo casas grises bajo un cielo opaco se extendían en la gran ciudad.

“¡Esta ciudad es fea!” Se dijo el alumno de Pitágoras. “¿Me podré enamorar de ella?” Los coches seguían rugiendo. ¿Tú te has hecho la misma pregunta que el alumno de Pitágoras? (11) ¿Te podrías enamorar de un lugar feo en el que todo rechina y está en desorden? Por ejemplo, ¿te enamorarías de un juego donde siempre perdieras los turnos o de un lugar donde todo está amontonado y huele mal? (12) ¿El tráfico y la contaminación de la ciudad son bellos? ¿La ciudad te llama, como si fuera un bosque encantado? Ya era de noche y el alumno de Pitágoras se fue contento a su casa por haber hablado con la viejecilla. Puso el ramo de flores en un jarrón con agua y se metió a la cama para descansar.

Desarrolla el ejercicio a continuación en hojas rayadas tamaño carta:

1. Sin consultar en ninguna parte, ni preguntarle a alguien más, describe para ti que es la belleza. Luego de hacerlo, busca y escribe la definición que aparezca en el diccionario y compara ambas definiciones.
2. Hay un grupo de preguntas que tienen un número escrito antes de ellas. Escríbelas en orden y contesta cada una, respondiendo con claridad, justificando y enlazando tus ideas.
3. Contesta además las siguientes preguntas, pensando detenidamente antes de responder y justificando cada una de ellas:
 - ¿Crees que la belleza es importante para vivir?
 - ¿La belleza puede hacer sentirse a los hombres plenos y completos?
 - ¿Qué le pasa a los hombres cuando dejan de admirar la belleza?
 - ¿Es bueno vivir en una ciudad fea?